



**Acreditación de Bachillerato y Licenciatura en Dirección de Empresas y en
Contaduría Pública**

Viernes 14 de octubre, 11.00 a.m. (Auditorio Facultad de Ciencias Económicas)

La perfección no se alcanza cuando no hay nada más que añadir, sino cuando no hay nada más que quitar.

En su libro *Tierra de hombres*, el aviador y escritor francés Antoine de Saint Exupéry cita esta frase al describir los esfuerzos industriales, la paciencia y el empeño de las personas al crear una nueva creación, una nueva invención. En su discurso resalta el principio de la sencillez, y destaca las incontables generaciones de trabajadores que se requieren para alcanzar el nivel de satisfacción de la labor bien hecha.

Dentro de la amplísima cosmovisión de cada cultura, es ineludible que la perfección dependerá de aquellos ideales con los que las personas cimienten su quehacer. Más allá de ser algo inalcanzable, dentro de la subjetividad de la gente, la perfección puede ser en efecto la meta para conseguir el mayor grado de excelencia en lo que hacemos.

Me es sumamente grato participar de la ceremonia de acreditación de las carreras de bachillerato y licenciatura en Dirección de Empresas y en Contaduría Pública que, tras muchos años de esfuerzos, se suman a la gran lista de carreras de la Universidad de Costa Rica que cuentan con el reconocimiento del Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES). Con ello, han optado por incorporar la ruta hacia la excelencia en su quehacer, y esto debe reconocerse con orgullo.

Las dos ofertas académicas que tiene la Escuela de Administración de Negocios han superado un intenso proceso de que les ha permitido mejorar sus estándares de docencia, investigación y acción social con creces. La acreditación oficial constituye un proceso permanente de fortalecimiento de la calidad de la educación superior; sin duda, las mejoras que ambas carreras han logrado son un peldaño más en la escalera hacia el éxito.

Desde nuestro quehacer académico no nos daremos por satisfechos en nuestra misión educativa hasta que la sociedad costarricense esté libre de desigualdades e inequidades, y sea un lugar en donde las y los ciudadanos puedan expresarse libremente y participar en la creación y la conservación del conocimiento. Sin embargo, todavía hay mucho camino por recorrer hasta ese momento, y la Universidad de Costa Rica es, hoy más que nunca, verdaderamente indispensable en nuestra sociedad.

Es la institución de educación superior que más estudiantes recibe y que más graduados entrega a la sociedad, como profesionales en todas las áreas del conocimiento. La producción científica y el alcance social son ejes transversales a nuestro quehacer de enseñanza-aprendizaje, y por ello no podemos dejar pasar las ocasiones en las que



alguna de nuestras carreras alcanza el hito de la acreditación, como un esfuerzo más por retribuir a la sociedad la confianza que nos da para hacer nuestro trabajo.

La acreditación ratifica el sello de calidad por el que las universidades apuestan en su compromiso por la formación de profesionales de alto nivel. Ellos son los líderes que requiere el país y la región para construir escenarios sociales, económicos y culturales más humanos y sostenibles, por lo que el brindarles la garantía de calidad en su formación es, para nuestra institución, una promesa de excelencia para el país.

Los profesionales del ámbito de la Administración de Negocios están llamados a ser artífices y pioneros en la dinamización de la economía; de la innovación; del emprendedurismo; de la gestión contable para un uso racional y óptimo de los recursos disponibles; de la generación de estrategias para la búsqueda del bienestar común que aporte a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y solidaria.

Una carrera acreditada es un indicador de confiabilidad para los jóvenes que consideran ingresar a ella, y graduarse de esta carrera es un valor agregado que empleadores e instituciones valoran al evaluar la institución de procedencia de los candidatos a un puesto. En este sentido, alcanzar esta acreditación es un logro sobresaliente, pero lo será más aún mantenerlo, pulirlo, conservarlo intacto incluso con miras hacia la reacreditación, pues esto demostrará que los esfuerzos fueron constantes y que la educación de calidad realmente está incidiendo en el desarrollo económico, social y cultural de nuestro país.

La acreditación conlleva la reflexión permanente del accionar de las unidades académicas, que implica analizar cotidianamente cómo ser más innovadores en nuestros encuentros con los estudiantes, en las prácticas docentes, en los mecanismos y estrategias de comunicación, en los vínculos con nuestros graduados y con el sector productivo, en los procesos de internacionalización, de investigación y de acción social.

Desde hace doce años, el mes de octubre se reconoce en nuestro país como el mes de la calidad. Me complace celebrar con ustedes este logro en este mes, pues festejamos la calidad incluso en la educación superior.

Felicito a todas las personas en la Escuela de Administración de Negocios y en las diversas instancias universitarias que trabajaron arduamente para alcanzar esta meta. Particularmente, agradezco a las y los estudiantes y egresados que, con un fuerte compromiso, han colaborado durante estos años para conseguir la acreditación.

Muchas gracias.